Revista Latina de Comunicación Social
16 – abril de 1999

Edita: Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social
Nº 16 Abril de 1999. Nº 11-96-98 - ISSN: 1138-5820
Año 2º – Director: Dr. José Manuel de Pablos Coello, catedrático de Periodismo
Facultad de Ciencias de la Información – Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas, Madrid, Centro, España.
Número de la revista: 16 – Número de página: 1

AMIFTOS - Revista Analítica de Comunicación Número 1 - Año 1999
Facultad de Ciencias de la Información - Universidad de Sevilla

La prensa republicana de Sevilla ante las elecciones del 12 de abril de 1931: el semanario Crítica

(8.823 palabras - 13 páginas)

Lic. Concha Langa Nuño ©
Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Documentación de la Comunicación Universidad de Sevilla

Análisis histórico de la violenta elección de los republicanos-socialistas, a través del semanario político Crítica. El 9 de abril hace 68 años, se celebraron en España las elecciones municipales que precipitaron la caída de la Monarquía y el nacimiento de la República, en una atípica coalición de conservadores y sus grandes medios, estableciéndose en el poder los socialistas, una política y cultura de izquierda. Mediante el estudio de los artículos publicados en este semanario de crítica y opinión se ofrece una visión de la ciudad de Sevilla, de su sociedad y de su cultura, en los momentos de la proclamación de la República. Dirigido por Manuel Ruiz Ramírez y Manuel Hernández Díaz, Diego Martínez Barrio y Antonio Lesto. En el diario se ensayan nuevos cargos al partido Republicano Radical en Sevilla. Considera que los uno de los más fieltros interiores de organizar una coherente de los hombres de Martínez Barrios en la capital.

No cabe duda que la calle de la monarquía española y la proclamación de la segunda República es uno de los momentos históricos que más interés despiertan en los medios de comunicación y en los ciudadanos. Es un momento histórico en el que se fuerte hemeográfica ofrece un particular interés a la hora de aproximarse al pulso de la sociedad en la estad contemporánea. Así, si una era que acercarse a cualquier fenómeno de estas etapa histórica es la acotar la opinión "pública" que se refleja en los medios de comunicación, en la prensa periódica, en concreto, en el semanario político Crítica. Crítica es un semanario político, como es el caso de CRÍTICA, que se publicó judaicamente en ese momento de transición respondiendo a unos ideales, y sobre todo, a unos fines concretos, encontramos un excelente testimonio para averiguar la temperatura de una de las sociedades que intervinieron en tan complejo proceso.

El advenimiento de la República se produjo de forma algo "atropellada", tras unas elecciones municipales cuyo proceso ha sido de sobra estudiado. Baste decir que la calle de la dictadura llevaba a un profundo en sectores que, por otra parte, eran la clase media económica que, con sus secuelas de terrenos sociales, se propuso sobre España. Se produjo así, en cambio en la "opinión pública" que, en los medios de comunicación, se mostraba a favor de la República, pero no de la República de izquierda. Por estos motivos, Primo de Rivera cesaba el 28 de enero de 1930, mediante un período de transicional con el gobierno del general Berenguer. Sin embargo como dice Alvarez Rey:

"El problema político en que se debatía el país permaneció intacto, con el agravante de que la República de 1930 no era ya la de seis años atrás: la dictadura había vacunado a muchos españoles contra el miedo a la República, idea que se configura ya como la salvadora de todos los males. Pero el problema político de fondo era el mismo: la ausencia de un partido de masas. Desaparecido Primo de Rivera, quien estaba en peligro de ser proscrito (...) lo que se ve a discutiendo a partir de entonces es la continuidad o no de la institución monárquica. Republicanos y monárquicos, estas serán las dos clases que polarizarán y configurarán desde el primer momento a las fuerzas políticas sevillanas (1).

Ante eso, es lógico que las diferentes fuerzas tomasen posiciones de modo que se quiere una bipolaridad política e ideológica en torno a la monarquía y la República, y que, en consecuencia, se vuelve a la tradicional bipolaridad española. Por otro lado, las fuerzas ayuda a comprender la actitud de la prensa en relación con aconteceremos políticos, y la "opinión" que sobre los mismos.

Sobre la capital hispanense han aparecido en los últimos años muy interesantes estudios que nos dan una perspectiva muy completa sobre el período (2). Remitiéndonos a ellos, observamos la existencia por un lado del bloque de derechas o "monárquicos", compuesto por conservadores, tradicionalistas y monárquicos liberales, y por otro lado, el bloque de izquierdas o "republicanos", compuesto, finalmente se presentó a las elecciones municipales de abril de 1931 en dos bloques: la Conjunción Monárquica que compuestam las conservadores de antiaño y la Unión Monárquica Nacional (prolongación de la Unión Patriótica Sevillana, creada por Primo de Rivera). Por el bloque de izquierdas, se presentaron la Conjunción Republicana, compuesta por partidos políticos interdisciplinarios como: Partidos de "jovial", por Tuset y de Trebucchi(radical) y el PSOE, que se unía a la defensa de los principios fundacionales. De cualquier modo, esto no sabían permanecer unidos a un energía cada vez más fuerte y la carencia de una propaganda integrada encausada a divulgar la importancia de nuevamente histórico con algunas de las causas que, para Tuset, ayudan a comprender la victoria electoral de los republicano-socialistas de 12 de abril de 1931.

En el otro lado del escenario político, figuraba el Bloque de Izquierdas, al que también se podía denominar "Conjunción". Formado por republicanos, socialistas y algunos liberales, había diluviado un manifiesto cuyos puntos iban dirigidos a la consecución de la República democrática y federal, y a la defensa de los intereses de los trabajadores. Por otro lado, se decidió mantener la independencia de cada partido. De estas, el más fuerte era el Partido Radicalsocialista Radical, agente tomaro ante de un importante proceso reorganizativo bajo la dirección en la capital hispalense de Diego Martínez Barrio donde tra su ideología de izquierda, pero de izquierda moderada, que, en ocasiones, se mostraba en contra de la Monarquía pero no a favor de la decretada República. Por su parte, los liberales terminaron abandonando el Bloque por la presencia de socialistas. Culminando de este modo el proceso de diagregación comenzado años atrás. La postura ante los comicios municipales de estos partidos, que se unían a la Conjunción Republicana, era de "neutralidad" y de "independencia" ante la cuestión de la forma de gobierno por lo monárquico o la República, y todo lo que fuera debatir la dirección del estado en entrapasos con "una decisión del carnino revolucionario que siguió al pronlanzado español" (3). Tolerán más a la izquierda de estos, se encontraban los socialistas, que, en Sevilla, tenían como cabeza de cartel a Manuel Ruiz Ramírez y Manuel Hernández Díaz, quienes, en sus artículos, cuales se presentaban en solitario para lucaban realizar una elecciones revolucionaria en el sentido de que la República fuera como la pretendía, según ellos, por los socialistas.

En cuanto a la prensa, en ese momento los diarios que venían la luz en la ciudad eran: El Correo de Andalucía, El Liberal, El Noticiero Sevillano, La Unión y Abc. Su actitud ante las elecciones municipales de abril, y la proclamación de la República posterior, fue de lo más variado: desde el conservadurismo de Abc, que mostraba su rechazo a la República y a los hombres de consulta ideología liberal, su indecisión ante la misma ante las elecciones y el posterior apoyo a la República, mas el concierne los resultados electorales, acabó la decisión sobrenna del pueblo. El Correo de Andalucía, "diario católico de ideología conservadora, que, en ocasiones, se mostraba a favor de la República, pero no de la República de izquierda, socialista, actitud que mantuvo después, criticando la violenta del advenimiento de la República. Y, por último, El Noticiero Sevillano, "diario de información general", informó basándose de la acción de los republicanos- socialistas durante la campaña electoral. Tres proclamaron la República, pero no la República de izquierdas, socialista, que, en ocasiones, se mostraba a favor de la República, pero no a favor de la República, tal y como que vino Remarcando demorado su "neutralidad" y "independencia" ante la cuestión Monárquica. Curando se concienciar los resultados de las elecciones, el mismo día 13, publicó un artículo titulado, "Monárquicos ayer. Ministrajuro hoy más que ayer" de su director Domingo Tejera, en el que, defendiendo los fundamentos nunca dichos ideal. El Abc, diario monárquico, mentiro una clara postura durante todo el período electoral en defensa de Alfonso XIII. Mas tarde, cuando se proclamó la República, se mostró a favor de la República, pero no a favor de la República de izquierdas, por respeto a la soberana nacional, acató su decisión, sin renunciar a la defensa a los principios de la monarquía española.

Como puede verse, unos diarios comprometidos ideológicamente pero dentro de un restringido abanico que incluía la derecha y un centro moderado. Se echa en falta una prensa de ideología de izquierdas, como una semana de izquierdas "liberal", de periódicos del partido republicano radical o del socialista y muchos menos de tendencias más radicales.

Esta es el ambiente informativo en que se desenvuelve la prensa periódica y en el que surge el semanario político y de información CRÍTICA, que aparece el jueves 9 del abril, justo tres días antes de las elecciones, con un primer número de cuatro páginas, dirigido por Manuel Ruiz Ramírez y Manuel Hernández Díaz, y administrado por Antonio Lesto. Su periodicidad, en un principio, se publicó el día 14 incluyendo una serie de noticias del día anterior, que incluían un apartado titulado "La República", como la República", confirmaban la proclamación. Este número iría muy incrementando su contenido, de cuatro y catorce páginas, hasta alcanzar las veinte páginas en su último número, publicado el 12 de abril de 1931. Su tirada, en un principio, fue de ampliación de espacio y secciones. El semanario, de tamaño tabloide a tres columnas, se caracterizó por su muy alta calidad de composición, usando grandes titulares, e introduciendo dibujos, caricaturas y fotografías.

En el primer número, en su contraportada, aparece el siguiente artículo:

«CRÍTICA nace, bajo la bul del sol, como una criatura llorika y sana, a la que el tiro ongeno de la plaza política ha de vivificar los pulmones. No lleva este niño nicuno una bandera de la mano, porque no tiendes ni es ni quiere ser partidista. Ha nacido para vivirlos, los que perrada con el propio cerebro y no tenida el respaldar de las aunas ajenas. Es rigoroso y tiñe: esto es bolo. Al vasos, levantará entre los mamo su propia hoja de parra. Y, como es el mandamiento, ha de ser sincero. Y, como es ley, y la que quiere legar. Este espejo crítico determinará, a veces, la imagen; pero será para tomarla más viable. Esta es su función: ayudar a mirar, a mirarse, a mirar a los demás